

Los discursos políticos de las autoridades municipales sobre la hoja de coca en los distritos de Kimbiri y Pichari 2006-2010¹

NOAM LÓPEZ VILLANES

RESUMEN

El artículo aborda la relación del narcotráfico con la política subnacional teniendo por unidad de análisis los discursos de las autoridades municipales de los distritos cusqueños de Kimbiri y Pichari de 2006 a 2010. En base a una metodología cualitativa pero respaldada de un par de pruebas estadísticas se comprueba que los candidatos y luego autoridades no tienen una perspectiva dualista sobre el cultivo de hoja de coca cuya producción se dirige en su mayoría a la producción de cocaína. Así también la radicalidad en la defensa de la hoja de coca no es constante en el tiempo, sino más bien estratégica y ocasional. Por último, en base a un modelo propuesto sobre las redes de influencia del narcotráfico, se concluye que mientras más cercana se encuentre esta actividad económica ilegal a las autoridades, estas tendrán un discurso ambiguo y contradictorio sobre el tema.

Palabras clave: narcotráfico, PCP-VRAE, cocaína, discursos políticos, gobiernos distritales, elecciones, redes ilegales, poder económico.

Political speeches from local authorities about the coca leaf in the districts of Kimbiri and Pichari 2006-2010

ABSTRACT

The article addresses the relationship between drug trafficking and subnational politics having as unit of analysis the local authorities' speeches of the Cuzco districts of Kimbiri and Pichari from 2006 to 2010. Based in a qualitative methodology but backed by a pair of statistical tests, it is found that candidates and then authorities have a dualistic perspective about the cultivation of coca leaves, which is directed mostly to the production of cocaine. Thus, also the radicalism in the defense of coca leaf is not constant in time, but rather strategic and casual. Last, based on model proposal about drug trafficking networks of influence, we conclude that the closer this illegal economic activity is at the authorities, these have an ambiguous and contradictory speech on the issue.

Key words: drug trafficking, PCP-VRAE, cocaine, political speeches, local/district governments, elections, illegal networks, economic power.

¹ El presente artículo es un resumen del texto de la tesis del autor con la que obtuvo el grado de licenciado en Ciencia Política y Gobierno con la calificación de sobresaliente por unanimidad.

Artículo ganador del Concurso de egresados y estudiantes del pregrado de Ciencia Política y Gobierno

Os discursos políticos das autoridades das prefeituras sobre a folha de coca nos lugares de Kimbir e Pichari 2006-2010

RESUMO

O artigo aborda a relação do narcotráfico com a política subnacional tendo a unidade de análise aos discursos das autoridades municipais dos distritos *cusqueños*² de Kimbir e Pichari dos anos 2006 aos 2010. Na base duma metodologia qualitativa, mas apoiada de duas provas estadísticas se podem comprovar o que os candidatos e logo as autoridades, não tem uma perspectiva dualista sobre o cultivo da folha de coca o que sua produção dirige, maiormente a produção da cocaína. Da mesma forma, a defesa radical da folha de coca não é constante no tempo, mas é estratégica e ocasional. Finalmente, na base dum modelo proposto sobre as redes de influência do narcotráfico, pode-se concluir que se a atividade econômica ilegal fica perto das autoridades, elas tem um discurso duvidoso e com contradições sobre o tema.

Palavras-chave: narcotráfico, PCP-VRAE, cocaína, discursos políticos, governos das prefeituras, eleições, redes ilegais, poder econômico.

² Da região do Cusco, Peru.

INTRODUCCIÓN

El área temática del presente artículo es la presencia del narcotráfico en los gobiernos subnacionales peruanos en la primera década del siglo XXI. Se delimita de tal forma ya que se reconoce al narcotráfico como poder fáctico que tiene injerencia en la política porque necesita un brazo institucional que permita o facilite su operar en determinados territorios. Tanto en los eslabones más bajos y más altos de esta industria ilegal es necesaria la vinculación y la negociación con aquellos que detentan el poder político formal. La vinculación con la política ha sido estudiada de manera exhaustiva en el caso colombiano en las últimas tres décadas. Se han presentado casos como el financiamiento de campañas electorales, la participación de narcotraficantes en estas, compra de congresistas en el parlamento para evitar la extradición política, compra de autoridades locales y muchos casos de extorsión que incluso llegaron a costar vidas de varios líderes políticos (López, 2006). El mecanismo básico podría resumirse: *o te dejas comprar o no te dejamos con vida*.

De manera minimalista se parte de que el narcotráfico es un negocio meramente lucrativo y responde a criterios de mercado capitalista. Sin embargo, el fenómeno del narcotráfico sobrepasa linderos económicos y adquiere trasfondos discursivos y usos de la violencia (Santana, 2004). Se reconoce a su vez su secretismo por ser ilegal y su búsqueda por evitar la fiscalización o control. Todo lo que compromete el narcotráfico permite que nos refiramos a él como una institución informal con sus rutinas y sanciones internas que varían en cada eslabón de la cadena.

El hecho de que el narcotráfico se propague es porque miles de personas participan en él. Una buena parte de ellas se ocupa de invertir en plantaciones de hoja de coca ilegal, en su recolección y en su transformación en cocaína. Se identifica así que esta parte del proceso caracteriza la amplia base de la pirámide que conforma el narcotráfico. En estas tres actividades es que se requiere mayor gente trabajando aun cuando sean diferentes pequeñas organizaciones y sin una conexión a nivel organizativo entre ellas. Estas tres actividades se realizan tanto en los gobiernos subnacionales como en los gobiernos distritales que componen las cuencas cocaleras.

Se identifica como contexto del estudio a la presencia del narcotráfico en la gestión pública de los distritos de Pichari y Kimbiri en la cuenca del valle del río Apurímac y Ene (VRAE) de 2006 a 2010. Se delimita a la gestión pública porque es la etapa en ejercicio de las autoridades municipales y para ello se quiere ver con qué discursos entran a las alcaldías en 2006 y cuál es el que

manejan durante su gobierno. Se delimita a la cuenca del VRAE porque es la que ha contado con más cultivo de hoja de coca y menos aplicación han tenido las políticas antidrogas, específicamente a Pichari y Kimbiri porque son los distritos con mayor cultivo de hoja de coca y mayor presupuesto.

Se escoge como el elemento concreto a analizar a los discursos políticos sobre la hoja de coca que las autoridades municipales han tenido ante la presencia del narcotráfico en la gestión pública de los distritos de Pichari y Kimbiri en la cuenca del VRAE de 2006 a 2010. Se quiere comprender de qué manera los sistemas de significado o discursos estarían configurando los roles de las autoridades municipales y cómo influyen en sus actividades políticas. En un contexto como en el de los distritos en donde gran parte de la producción de coca es ilegal, la evidencia muestra que las autoridades responden a favor de esta actividad económica.

La presente investigación se construye sobre la pregunta: ¿cuáles son los discursos políticos de las autoridades de las municipalidades distritales de Kimbiri y Pichari ante la presencia del cultivo de la hoja de coca en el periodo 2006-2010? Para responderla se propone descomponerla en tres. La primera se refiere a una tipología de discursos: ¿cuáles han sido los tipos de discursos políticos de las autoridades municipales sobre la producción de hoja de coca ilegal en Pichari y Kimbiri? La segunda indaga sobre el proceso de transformación discursiva: ¿cómo se han transformado los discursos y posiciones políticas de las autoridades municipales en Kimbiri y Pichari en torno a la producción de la hoja de coca ilegal? La tercera es más ambiciosa en tanto se plantea la relación narcotráfico-discurso: ¿cuáles son los mecanismos de participación del narcotráfico en los discursos y posiciones políticas de las autoridades municipales de Pichari y Kimbiri en torno a la producción de hoja de coca ilegal?

Se plantean a su vez tres hipótesis que responden a cada una de las preguntas propuestas. La primera se opone a una dicotomía discursiva: los discursos en torno a la hoja de coca sugieren una dicotomía en la esfera pública nacional donde algunos se posicionan a favor de su cultivo y otros en contra. Sin embargo, la dicotomía en un plano local no se condice con la realidad, es más un *continuum*. La segunda apuesta a que el discurso político de las autoridades distritales sobre el cultivo de hoja de coca dista de haber tenido una sola manifestación en el tiempo. Tanto en la campaña de 2006, la gestión pública 2007-2010 y en la campaña de 2010 la defensa de la hoja de coca ha variado, se ha pasado de ser radicalmente prococalero a usar el símbolo de la coca como recurso de político intermitente, sin radicalidad. La tercera propone la existencia de redes de influencia de los primeros eslabones de la cadena de la cocaína en los

discursos de las autoridades políticas. Mientras más cerca de la autoridad estén los intereses de los narcotraficantes, las autoridades tendrán un discurso a favor del cultivo de la coca y ambiguo en el caso del narcotráfico.

La investigación tiene un diseño longitudinal al abarcar varios estadios de seguimiento en el tiempo de nuestra unidad de análisis: los discursos políticos. La metodología de investigación es en esencia cualitativa, pero se han incluido una técnica estadística bivariante y estadística georreferenciada las cuales respaldan nuestros hallazgos. Se clasifica a su vez como un estudio de caso y se reconocen sus limitaciones no inferenciales. Sin embargo, como veremos, Kimbiri y Pichari son una muestra de una cuenca con homogeneidad de características entre sus distritos.

Se ha realizado un trabajo de campo de febrero de 2011 a octubre de 2012, el cual ha contado en una primera etapa de una recolección de información secundaria. En esta etapa se ha consultado el portal Inforegión, prensa básicamente por internet que documenta desde 2007 temas referidos a narcotráfico y medio ambiente. Se ha revisado todas las noticias disponibles sobre narcotráfico y se han consignado en una base de datos unas 94 que versan sobre las elecciones y la gestión que hacen las autoridades en el VRAE.

Se ha revisado las hojas de vida de todos los candidatos en Kimbiri y Pichari, así como de otros distritos del VRAE —disponibles en el sitio web INFOgob del Jurado Nacional de Elecciones— en las dos elecciones abordadas. Se han consultado de esta misma fuente los planes de gobierno de las dos elecciones y se ha construido una base de datos de discursos programáticos sobre los cocaleros, coca ilegal, narcotráfico, terrorismo, coca legal, cultivos alternativos. Haciendo una búsqueda de coincidencias de estas seis palabras en los distintos documentos se creó una lista de frecuencias tanto para aquellos planes que diagnosticaron el problema así como para aquellos que propusieron líneas de acción sobre el mismo. Esta búsqueda de coincidencias en todos los documentos que contenían los planes de gobierno se hizo a través del paquete «tm» elaborado para el *software* estadístico R. De la misma manera, para probar si los planes que diagnosticaban eran los mismos a los que proponían se utilizó el Índice de Kappa habilitado en R el cual fue propuesto por Cohen para medir la proporción de concordancia observada de variables expresadas en forma binaria. El coeficiente de Kappa va de 0 a 1, donde 0 significa poco acuerdo y 1 alto acuerdo (Cortés *et al.*, 2010).

En esta primera etapa también se revisó toda la documentación disponible referente a la extensión y propagación de los cultivos de hoja de coca, al movimiento cocalero, a la facción en el VRAE del Partido Comunista Peruano (una

ramificación del Sendero Luminoso de los años ochenta y comienzos de los noventa), a los clanes de la droga en Perú y en especial en la cuenca de estudio, y a personajes denunciados y procesados por tráfico ilícito de drogas. Se han consultado los informes oficiales que se hacen sobre el monitoreo de hoja de coca para los años de estudio producidos por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), así como publicaciones de consultorías que diagnostican la problemática en las cuencas cocaleras desde distintos enfoques que son financiadas por la misma organización pero que son poco publicitadas. Se ha elaborado también una base de datos de todas las noticias recopiladas que fueron publicadas en distintos medios periodísticos distintos al de Inforegión que datan desde 2006, en total suman 42.

Se ha considerado al mismo tiempo las opiniones de investigadores expertos en el narcotráfico en el Perú. Se han consultado entrevistas diversas hechas por Jaime de Althaus en el programa televisivo La Hora N en Canal N³. También se han consultado declaraciones de estos investigadores en otros medios televisivos y radiales, así como en columnas de opinión. Se contabilizan 32 videos.

Se preparó una base de datos de los cinco indicadores claves correspondientes a los cluster de la cadena de la cocaína: superficie de cultivo de hoja de coca en hectáreas, cantidad de hoja de coca seca incautada en kilos, número de laboratorios y pozas destruidos, número detenciones, y número de incautaciones de droga en rutas terrestres. Si bien se hizo el pedido de información oficial a la Dirección Antidrogas de la Policía Nacional del Perú (Dirandro) de la que no se tuvo respuesta, sus datos solo se desagregan hasta nivel regional. Es por este motivo que se decidió elaborar una base de datos propia a partir de un seguimiento continuo de las notas periodísticas para todo el año 2010 del portal Inforegión; se llegaron a registrar 91 casos. Solo se utilizó como fuente oficial el monitoreo de UNODC del año 2011 en lo relativo a superficie de cultivo de coca.

Con esta información se construyó un indicador resumen de concentración territorial de la cadena y se dicotomizó cada uno de los indicadores en 0 y 1, donde 0 es la no presencia de la cadena y 1 la presencia de la cadena. De esta manera se pudo crear una variable de resumen cuyo enlace entre los valores de las variables fue la suma. Así tenemos que 0 hace referencia a una

³ Entre los entrevistados figuran Jaime Antezana (investigador del Instituto de Estudios Internacionales de la PUCP), Jaime García (investigador del Instituto de Estudios Internacionales de la PUCP), Ricardo Soberón (ex presidente ejecutivo de la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas – Devida), Gustavo Gorriti (director de IDL Reporteros), Fernando Rospigliosi (exministro del Interior en la presidencia de Alejandro Toledo) y Rubén Vargas (investigador ligado a Inforegión). Las entrevistas se pueden revisar en las páginas respectivas de Youtube (programa La Hora N).

baja concentración de la cadena y 5 a una alta concentración. Debido a que la utilización de información tiene fines visuales se prefirió esta técnica simple a técnicas más complejas como el escalamiento óptimo. Así también se debe advertir que el mapa de coropletas construido tiene más distritos de los trece considerados originalmente, así como los consignados en el decreto supremo 003-2007-DE. Los demás distritos georreferenciados fueron parte de la data construida a partir de Inforegión para 2010 y nos dan una idea de la extensión de la cadena de la cocaína. El mapa de coropletas se hizo posible utilizando el *software* TerraView desarrollado por TerraLib de libre descarga en su sitio web oficial. Se utilizaron los *shapefiles* oficiales de uso gratuito del Geoservidor del Ministerio del Ambiente.

El trabajo de campo contó en una segunda etapa con recolección de información primaria. Se realizaron entrevistas en Lima a tres funcionarios principales de UNODC, a un funcionario del Plan VRAE, a dos periodistas como Pedro Yaranga (ex consejero regional) y a Romina Mella (IDL - Reporteros), y por último a una joven regidora del año 2010 en el distrito de Sivia. Se viajó al VRAE y se consiguió entrevistar a dos periodistas, a un exgobernador, un fundador de la Federación de Productores Agropecuarios del VRAE (Fepavrae) y a un joven dirigente de la misma federación. Como información primaria también contabilizamos el acceso a los audios del debate electoral organizado por UNODC en Sivia el 9 de setiembre de 2010 al que asistieron los candidatos a la provincia de Huanta.

1. MÁS QUE UNA DICOTOMÍA DISCURSIVA

Sobre la hoja de coca se ha ido configurando en los últimos años un plano en el que la dicotomía «procultivo y anticultivo» se ha vuelto mucho más evidente. Distintos actores como estudiosos de las drogas, funcionarios de organismos internacionales, de agencias de cooperación, autoridades políticas nacionales, líderes políticos, periodistas y otros enterados del problema de la coca han resuelto que ante este problema o se está a favor del cultivo o se está en contra. Como veremos, este autoposicionamiento dicotómico no tiene asidero en la realidad ya que en lugar de una polarización del debate lo que se tiene más bien es un *continuum* de discursos. Los actores directos como las autoridades distritales no necesariamente se localizan en uno u otro lado, como se pueda suponer.

Los medios de comunicación capitalinos han reforzado la dicotomía. La idea de que si no se hace algo frente al narcotráfico como, por ejemplo, la erradicación de hoja de coca es dejarle carta libre para su avance. Un análisis

de actores en medios de comunicación nos permite encontrar que esta ha sido la posición del antropólogo y periodista Jaime de Althaus en varias ediciones de «La Hora N» en Canal N o en las entrevistas y columnas periodísticas de Fernando Rospigliosi, exministro del Interior en la presidencia de Alejandro Toledo⁴. También ha sido la posición de investigadores como del abogado e investigador del narcotráfico en el Perú Rubén Vargas en diferentes declaraciones periodísticas⁵, y de Jaime Antezana, sociólogo e investigador del narcotráfico en el Instituto de Estudios Internacionales de la Pontificia Universidad Católica del Perú⁶.

Todos ellos, junto a otros investigadores y líderes políticos, han salido a alentar la política de erradicación cuando ha habido amenazas de su suspensión. Dos han sido los argumentos más usados: i) sin la erradicación se habría producido más cocaína; y ii) la erradicación es un disuasor que permite al agricultor optar por el café, el cacao, la palma aceitera o el pijuayo para palmito (el cultivo alternativo). Este último argumento es incluso contabilizado como uno de los factores principales para explicar el éxito del «Milagro San Martín» en los últimos años (UNODC, 2011; Macroconsult, 2008). En el caso del VRAE no podemos decir lo mismo ya que esta política no se ha implementado; el Proyecto Especial de Control y Reducción de Cultivos de Coca (CORAH) ha trabajado más en San Martín y Ucayali desde 1996 y desde 2007 en Huánuco.

Por el lado de la crítica a la erradicación de la hoja de coca, siguiendo con el análisis de actores en medios, tenemos a otros investigadores como Hugo Cabieses (director de la Asociación Civil DRIS y exviceministro del Medio Ambiente en la presidencia de Ollanta Humala) (Cabieses *et al.*, 2007); Ricardo Soberón (ex presidente ejecutivo de la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas – Devida) (Cabieses *et al.*, 2007); Anahí Durand (investigadora en el Instituto de Estudios Peruanos); Baldomero Cáceres (psicólogo social con varias publicaciones sobre la hoja de coca) (Cabieses *et al.*, 2007); y Roger Rumrill (escritor y periodista especializado en Amazonía) (Cabieses *et al.*, 2007). En este lado también se alinean periodistas como Gustavo Gorriti, director de IDL Reporteros⁷.

⁴ Las entrevistas se pueden revisar en las páginas de Youtube y en www.inforegion.pe.

⁵ Ver declaraciones en La Hora N, www.lamula.pe, www.youtube.com/watch?v=KFFmCR8Ok7M y www.youtube.com/watch?v=A6XZWszq6E&feature=related

⁶ Las entrevistas se pueden revisar en <http://www.youtube.com/watch?v=Xe-gjCzLs14>, <http://www.youtube.com/watch?v=FVrzhUGqBME>, <http://www.youtube.com/watch?v=9NdbVnmb4k>, <http://www.youtube.com/watch?v=yUNvgt6nnlM>, <http://www.youtube.com/watch?v=LUknHTQnM9w>, <http://www.youtube.com/watch?v=2R3E7-SOyEA>

⁷ Programa La Hora N, entrevistas en <http://www.youtube.com/watch?v=KFFmCR8Ok7M> y <http://www.youtube.com/watch?v=A6XZWszq6E&feature=related>

Todos ellos han criticado la erradicación de hoja de coca a través de publicaciones y entrevistas (Cabieses *et al.*, 2007). El argumento central usado es que la erradicación no reduce, como se suele creer, las hectáreas de cultivos de coca sino que ocasiona la resiembra a través de efectos «globo», «mercurio» o «membrana». El primero, también llamado traslado regional de cultivos es el que se presenció de 1993 a 1997 cuando los cultivos pasaron de Perú a Colombia; el segundo alude a la dispersión de cultivos en una zona o en múltiples zonas y se evidenció de 1996 a 2000 cuando se reinició la erradicación forzosa en el Perú y de 1997 a 2001 en Bolivia con el «Plan Dignidad»; y el tercero, denominado así cuando los cultivos se colocan en las fronteras como el Putumayo, zona limítrofe entre Perú y Colombia (Cabieses, 2007, p. 69).

Centrando el debate, sobre la hoja de coca hay un acuerdo sobre su valor cultural, pero se discute su rentabilidad a nivel nacional e internacional, previa industrialización. Sobre los derivados ilegales hay un acuerdo también de que el narcotráfico es perjudicial para la salud, la sociedad, la economía, la política y el medio ambiente. Si es que existe una defensa férrea, esta se mueve defendiendo su legalidad y culturalidad, y si hay un rechazo es porque la mayor parte de lo cultivado se destina al tráfico ilícito de drogas. Los que han estado en confrontación no solo de manera discursiva en este debate han sido los operadores estatales como Devida y Enaco —que laboran ocasionalmente junto con organismos como USAID y UNODC— frente a las organizaciones cocaleras como la Confederación Nacional de Productores Agropecuarios de las Cuencas Cocaleras del Perú (Conpaccp) y la Federación de Agricultores del Valle del Río Apurímac y Ene (Fepavrae), entre otros de menor alcance.

Las organizaciones cocaleras se han manifestado en la mayoría de las oportunidades con un discurso radical. En una entrevista de 2004 a una de sus líderes y posteriormente congresista del Perú, Nancy Obregón, cuestionaba la erradicación de la hoja de coca al ser esta no perjudicial. Sentenciaba que estar con la coca no es estar necesariamente con el narcotráfico, además de que erradicando no se gana nada si es que no hay otra alternativa real de solución. Ante todo han reclamado que el Estado ha estado ausente y no ha habido inversión en proyectos productivos (Cabieses *et al.*, 2007, pp. 218-234). Más adelante en el tiempo, cuando se arguye que ha habido suficiente monto de inversión por parte del Plan VRAE para acercar el Estado peruano a la población, la dirigencia cocalera argumenta que «todo se ha destinado más a gasto militar pero ni aun así, no se ve que estén bien equipados» (entrevista a Isdras Zapata, dirigente joven cocalero de Fepavrae, 2011).

Desde el lado a favor de la erradicación se argumenta que: «Los cocaleros se han vuelto poceros y procesan la pasta básica cerca de sus hectáreas; no quieren dejar la coca porque les parece más rentable cuando no es así, la mayor parte de la ganancia se queda en los eslabones más altos». Por tanto «hay que erradicar porque permite paliar la producción de cocaína, pero a su vez hay que acompañar con otras políticas».

Estas ideas son compartidas por Rubén Vargas (Enlace Nacional, 2009) y Jaime García (García, Novak *et al.*, 2011), quienes a su vez aducen que la cooperación internacional ya ha invertido mucho en el Perú. Un ejemplo concreto vendría a ser el «Milagro San Martín» que ha tenido enorme apoyo de Usaid y el financiamiento para el trabajo del Corah. Y por otro lado se critica las pretensiones de los cocaleros de industrializar a gran escala la hoja de coca: «no se puede industrializar la coca porque no es rentable en el mercado exterior, es un sueño» (Entrevista a Jochen Wiese, coordinador de Desarrollo Alternativo en UNODC, 2011).

En esta situación es evidente que hay un contexto dicotómico sobre la hoja de coca en donde se ubican los discursos públicos que están a favor o están en contra de su cultivo, o el símil de estar a favor o no de su erradicación. La discusión sigue siendo actual tal como se ha podido apreciar ante la medida de suspensión de las acciones de erradicación de hoja de coca en el Alto Huallaga Sur por parte del Ministerio del Interior la primera semana de setiembre de 2011 en el gobierno de Ollanta Humala⁸.

A esta sugerente dicotomía pareciera que las autoridades distritales debieran estar también en uno y otro lado. Un análisis de sus trayectorias nos demuestra que el uso del discurso en torno a la hoja de coca responde no a un lineamiento político ideológico estructurado (enlazado a sus bases cocaleras) sino a coyunturas críticas como son las elecciones, los movimientos sociales o la misma gestión pública local. Estas coyunturas hacen que el discurso en torno a la hoja de coca no sea dicotómico, esta variabilidad sería muy básica ante un contexto cambiante con diferentes ejes de presión como son el narcotráfico, la facción post Sendero Luminoso en el VRAE, la cooperación internacional, los operadores y organismos estatales, las agrupaciones cocaleras y la misma población, en su mayor parte dedicada a la agricultura.

El primer resultado de esta investigación es que la dicotomía discursiva sobre el cultivo de hoja de coca que se presenta a nivel mediático a través de una prensa nacional residente en Lima no se refleja en la praxis subnacional

⁸ *La República*, 17/8/2011; *El Comercio*, 18/8/2011; *Perú21*, 18/8/2011; *BBC Mundo* (www.bbc.co.uk), 19/8/2011.

del tema en cuestión. Este hecho se explica por dos factores importantes: i) las autoridades locales tuvieron que trabajar de la mano con operadores estatales y agencias de la cooperación lo cual hizo que dejaran la radicalidad prococalera de un comienzo; y ii) la política implementada bajo el título Plan VRAE en el gobierno de Alan García no fue impositiva como se pensó, lo cual les dejó sin mucho cuidado. Estos dos factores hicieron que no se pueda mantener radicalidades de índole coccalera dentro de la gestión pública sino que se opte por dejar el tema de lado.

Que las autoridades negocien con su base electoral como con operadores políticos a nivel nacional nos da cuenta que existe margen de acción incluso en territorios con presencia del narcotráfico; que los planes de interdicción y de lucha contra esta economía ilegal no han absorbido todo el espacio local debido a fallas en su implementación; y que el uso de la defensa de la hoja de coca es un discurso meramente electoral.

Se plantea la pregunta entonces por qué los candidatos y alcaldes han mostrado por momentos estar a favor de la hoja de coca a pesar que de cada diez hectáreas cultivadas, menos de una tiene destino legal o es vendida a Enaco o a otras intermediarias (INEI, 2004). La respuesta radica no solo en que responden a una economía basada en la agricultura, sino porque saben que se encuentran en un territorio en el que la producción y transporte de la cocaína involucra a muchas personas y conocen los riesgos de enfrentárseles. Ante esto último siguen la premisa básica de *dejar hacer y dejar pasar*.

De este primer resultado también se desprende que en Kimbiri y Pichari se convive entre actores de esta economía ilegal gracias a reglas informales que generan un tipo de gobernabilidad local con rasgos democráticos mínimos. En esta convivencia, en la que también tienen parte lo operadores estatales y las agencias de cooperación, argumentar que un discurso a favor de la hoja de coca indica una captura del Estado (local) por parte del narcotráfico o signos de un posible Estado (local) fallido es no reconocer que este discurso a favor es el recurso de una estrategia política ante un periodo de convivencia entre un poder legal y otro ilegal.

2. DE LA RADICALIDAD COCALERA A LA RELATIVIDAD COCALERA

En la elección de 2006 tuvimos una etapa en la que los candidatos a las alcaldías municipales enarbolaron un discurso procultivo de la hoja de coca y, por tanto, se opusieron a medidas que lo obstaculicen. Este discurso fue radical, por sus medidas poco negociadoras, y fue de manera abierta, en todo lo que podemos

considerar el espacio público vraíno. Esta radicalidad no se apreció de la misma forma en los planes de gobierno, en los que la mayor parte prefirió no mencionar el cultivo, así como otros temas específicos. Este discurso fue compartido por los pobladores que en su mayoría tienen como sustento principal el cultivo de hoja de coca y también fue compartido por aquellos que la compran, la procesan para obtener pasta básica y luego clorhidrato de cocaína, y finalmente la transportan. Si en la campaña se defendía el cultivo de hoja de coca, esta se hacía en su mayor parte pensando en la ilegal y no en la legal como se suele argumentar. Con solo la coca legal, con la información recogida en las entrevistas realizadas, no se podría mantener esa «caja chica» cada tres meses y mucho menos varios miles de cocaleros dispuestos a marchar y a encarar cualquier política de erradicación o de desarrollo alternativo. Con todo este apoyo se explica por qué la organización política Qatun Tarpuy (Gran siembra) liderada por Nelson Palomino, dirigente cocalero con un discurso radical a favor del cultivo, ganase en cinco distritos de Ayacucho.

En la gestión 2007-2010 las autoridades locales moderan su discurso sobre la hoja de coca dejando atrás el radicalismo de la campaña local. Esta moderación es la respuesta a que desde el Ejecutivo no se impulsó una medida concreta en contra del cultivo ilegal y se hizo poco contra la expansión de narcotráfico en el VRAE. Con una base cocalera menguada en su injerencia por rivalidades internas y porque no hubo motivaciones para su defensa desde 2007 en adelante, las autoridades tampoco tuvieron una actitud conflictiva. Ellas reconocieron que tendrían que gobernar junto a ejes de poder como los clanes familiares involucrados en el tráfico ilícito de drogas, el PCP-VRAE y los cocaleros radicales que forman parte del sistema político local. Si bien se reconoce que hay enormes cantidades de hoja de coca que van para el narcotráfico y lo ven como un problema, no se elabora un discurso firme en contra de este, y más bien se busca restarle magnitud. La resultante de este posicionamiento es un dejar hacer, dejar pasar, una política que le deja libre accionar al primer eslabón de este negocio ilícito hasta que una coyuntura crítica reconfigure a los ejes de poder.

Las elecciones de 2010 para las municipalidades distritales de Kimbiri y Pichari se caracterizaron por i) no tener un discurso de defensa de la hoja de coca de manera tan abierta como lo fue en 2006; ii) se incorporaron temas como la necesidad de invertir en proyectos productivos, entre ellos invertir más en cultivos alternativos a la hoja de coca; iii) se criticó a los alcaldes por una gestión en la que se presentaron varios casos de corrupción; y iv) existió una cierta relación entre la cantidad de presupuesto invertido para la campaña y los

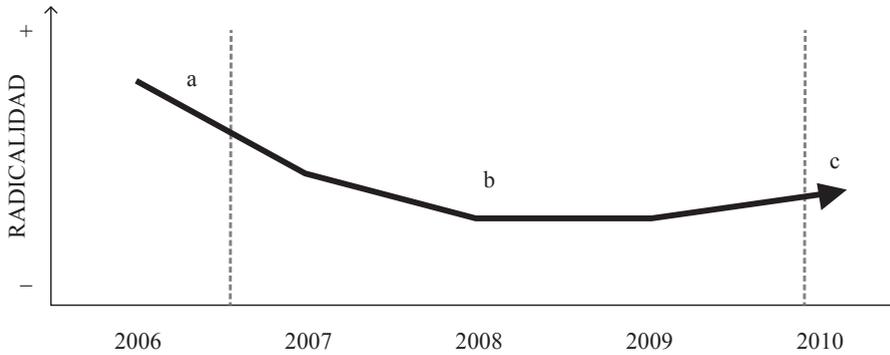
resultados finales. Al igual que en la gestión local, se evitó una posición sobre el tráfico ilícito de drogas, como si no fuera un problema, cuando se sabe que el cocalero sigue siendo el menos pagado de la cadena narcotraficante, ya esté en Kimbiri, en Pichari, en Ayna o en Santa Rosa, y viva una pobreza con utilidad fantasiosa (Méndez, 2011).

A diferencia de la elección anterior, se tuvo una presencia reducida de las bases cocaleras, donde el liderazgo de Nelson Palomino, un liderazgo venido a menos, no pudo impulsar una plataforma política al igual que la elección anterior. De manera que Qatun Tarpuy no obtendrá ninguna alcaldía y en su lugar tendremos a movimientos regionales como Musuq Ñan y, por el lado de los distritos cusqueños, al Movimiento Regional Pan y a Perú Posible. Resalta a su vez que estas nuevas autoridades sin necesidad de un discurso prococalero pudieron ganar las elecciones, esto no explica un cambio en la política local, sino más bien una continuidad. Una forma de beneficiar al cocalero ilegal o de la cadena narco será no tener una posición fija para no ganarse «enemistades» locales y ser cuestionado por medios de comunicación, en mayor medida nacionales. Los candidatos parecieron seguir el mismo camino que tuvieron las autoridades anteriores, dejar hacer, dejar pasar.

El segundo hallazgo de esta investigación alude a que el discurso sobre el cultivo de hoja de coca, teniendo en cuenta su ya explicada dicotomía, ha pasado de ser radicalmente prococalero en la campaña de 2006 a un discurso ambiguo en los cuatro años de gobierno, y a uno que solo usa la hoja de coca como recurso de estrategia de campaña política. En el Gráfico 1 se resume todo este proceso.

Un ejemplo de llevar a cabo el análisis de la evolución de la radicalidad discursiva en el tiempo no bastó con quedarse en un análisis de texto como lo puede ser el uso de los planes de gobierno. Una revisión minuciosa de 78 planes presentados por las 92 listas que se inscribieron en 12 distritos del VRAE en 2006 (no hubo listas para el distrito de San Miguel por ser la capital de la provincia de La Mar) alojados en el portal INFOgob del Jurado Nacional de Elecciones nos revela que el discurso cocalero radical a nivel de candidaturas va a ser solo oral y no se va encontrar escrito. Los candidatos evitan en su mayoría tomar posición sobre los temas como el cultivo de la hoja de coca legal e ilegal, el narcotráfico y el terrorismo como diagnóstico de los problemas presentes en sus distritos (ver Gráfico 2). Un dato resaltante a su vez es que se evita hacer mención a los grupos cocaleros en el valle.

Gráfico 1. Evolución del discurso de los candidatos y autoridades en Kimbiri y Pichari sobre la hoja de coca



a. Elecciones 2006

- Candidatos ligados al movimiento cocalero («coca o muerte»)
- Defensa abierta del cultivo de hoja de coca
- Toman distancia de los narcotraficantes

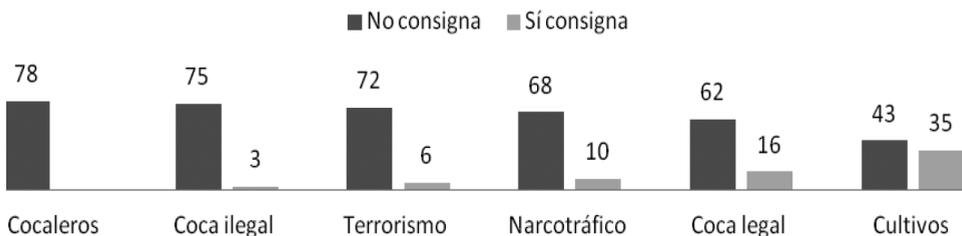
b. Gestión municipal 2007-2010

- Autoridades prococaleras pero no radicales
- Se minimiza la presencia del narcotráfico
- Se minimiza lo perjudicial del cultivo de hoja de coca ilegal

c. Elecciones 2010

- Candidatos menos involucrados al movimiento cocalero
- Se evita mencionar el narcotráfico, el cultivo de hoja de coca ilegal
- Algunos candidatos recurren a la defensa del cultivo pero con fines industriales

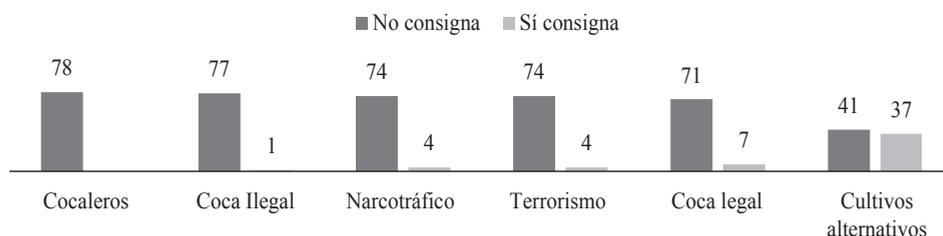
Gráfico 2. Número de listas que diagnosticaron temas específicos en sus planes de gobierno



Fuente: <http://www.infogob.com.pe>. Consulta: 20 de noviembre de 2011.

De la misma forma se evita en la mayoría de los casos hacer propuestas referidas a los mismos temas. Es decir, ni se presentan como un problema activo ni latente y tampoco se tiene alguna medida, de la mano de otros niveles de gobierno, para hacerle frente al narcotráfico o al terrorismo. Este hecho nos da a entender que los candidatos o simplemente se despreocuparon de estructurar un buen plan de gobierno o se cuidaron de posicionarse respecto a temas sensibles en la población y prefirieron dar solamente un discurso a favor del cultivo de la hoja de coca que permitía capitalizar de votos. Si vemos el Gráfico 3 sobre las propuestas, el cultivo de la hoja de coca solo aparece en 8 de 78 planes de gobierno lo cual no es un buen indicador sabiendo que de todos los distritos en que Qatun Tarpuy movimiento regional prococalero participó solo en el de Sivia se propone la industrialización de la hoja de coca. En Pichari solo la lista de Unión por el Perú propone sobre la hoja de coca legal y en Kimbiri ninguna. En general, si bien los planes de gobierno podrían dar una idea del discurso de los candidatos para esta elección, no lo son del todo para los distritos con producción cocalera. Por ello fue mucho más enriquecedor indagar en las trayectorias políticas y conocer la vinculación entre Nelson Palomino y los candidatos para los distritos ayacuchanos y cusqueños.

Gráfico 3. Número de listas que propusieron acciones referidas a temas específicos en sus planes de gobierno



Fuente: <http://www.infogob.com.pe>. Consulta: 20 de noviembre de 2011.

Dado que los temas específicos vistos como diagnóstico y propuestas fueron completados en una base de datos en variables distintas se procedió a hacer un análisis estadístico de acuerdo denominado Kappa de Cohen para ver si las listas que proponían eran las mismas que diagnosticaban o eran completamente diferentes. Este estadístico va de 0 a 1 siendo 0 el desacuerdo total y 1 el acuerdo perfecto. Como en el tema específico de organizaciones cocaleras no hay variación ya que ninguna lista lo consigna se descarta para esta variable el estadístico de Kappa. Para el caso de cultivos alternativos la variable no es significativa al 95%

de confianza pero para todos los demás sí. Por tanto podemos decir que en la mayor parte de los casos los que proponen son diferentes a los que diagnostican y viceversa ya que los valores oscilan entre 2 y 6 (ver Tabla 1). Para las elecciones de 2010 los resultados fueron parecidos.

Tabla 1. Estadísticos de Kappa de Cohen para medir el acuerdo entre los que diagnosticaron e hicieron propuestas sobre temas específicos

	Valor del Kappa de Cohen	Significancia aproximada
Terrorismo	0,574	0,000
Coca ilegal	0,490	0,000
Narcotráfico	0,383	0,000
Coca legal	0,255	0,012
Cultivos alternativos	0,175	0,121
Cocaleros	—	—

Fuente: www.infogob.com.pe. Consulta: 20 de noviembre de 2011.

3. LA CONVIVENCIA DEL NARCOTRÁFICO CON LA POLÍTICA

El narcotráfico se acerca a la política debido a que le es rentable en su balance costo-beneficio. Su acercamiento es en cierto sentido similar a cuando los grupos económicos evitan mayores políticas impositivas transando o haciendo lobby solo con los que toman decisiones de política fiscal. La diferencia radica en que los narcotraficantes se encuentran al margen de la ley y explotan bien el estado en el que se encuentran para extorsionar, corromper y violentar contra sus objetivos, dada la capacidad económica y coercitiva que disponen (Garzón, 2010, pp. 26-27). Asimismo, esta actividad económica al no ser solamente un negocio sino una industria que produce una droga en específico tiene externalidades sociales que se compensan con dádivas como muestra de que el beneficio es compartido (López, 2006). Es por esto último que los entornos sociales y políticos se terminan acomodando a esta actividad empresarial, o lo que es lo mismo a decir que esta actividad empresarial termina ganando legitimidad en dichos entornos (Romero, 2006).

Lo que el narcotráfico tiene son redes de influencia. Entendemos por red a un conjunto delimitado de actores que pueden ser individuos, grupos, organizaciones, comunidades o sociedades vinculados entre sí mediante distintos tipos de relaciones sociales (Lozares, 1996, p. 148). Mientras opera busca extender sus redes hasta las autoridades políticas, miembros de las fuerzas armadas,

líderes de opinión y diferentes organizaciones para corromperlos y establecer pactos mediante los cuales no solo se vea afectado, sino también beneficiado. Para conocer su naturaleza por tanto es necesario ubicar las relaciones sociales que establecen los narcotraficantes con su entorno de interacción.

Se propone como modelo de acercamiento a las redes de influencia del narcotráfico una categorización que nos permite abstraer lo complejo de las interacciones que se puedan presentar entre la política y esta actividad económica. Consideramos como actores de estas redes a las organizaciones políticas en los que incluimos a los partidos políticos, las alianzas políticas y movimientos regionales o locales; a las organizaciones sociales como puede ser una asociación de agricultores o de comerciantes; a las empresas; a las municipalidades compuestas tanto por autoridades políticas, puestos de confianza y funcionarios, a los medios de comunicación; y a las fuerzas armadas compuestas por el ejército y los cuerpos policiales. Todos estos actores pueden tener vínculos con el narcotráfico y estos se hacen más explícitos en circunscripciones donde existe un eslabón de la cadena que puede ser el relacionado a la producción de la droga, al acopio, al transporte, a la comercialización y al lavado de activos (López y Vizcarra, 2011). Por razones de espacio el modelo se resume en la Tabla 3.

Tabla 2. Redes de influencia del narcotráfico en los discursos políticos de las autoridades políticas

Categoría de la red	Densidad de la red en la política	Relación con la autoridad	Discurso de la autoridad
Primera	Nula	No hay relación	- Indiferente si no reconoce problema - Indiferente si reconoce problema pero quiere evitar represalias - Crítico si reconoce problema
Segunda	Baja	Autoridad – Organización – Narcotraficante	- Defensor de la organización a la que se relaciona - Ambiguo respecto del eslabón de la cadena con el que la organización se relaciona - Crítico de políticas nacionales antidrogas
Tercera	Media	Autoridad – Narcotraficante	- Ambiguo respecto del narcotráfico - Crítico de políticas nacionales antidrogas
Cuarta	Alta	Autoridad narcotraficante	- Localista en sus políticas - Crítico de políticas nacionales antidrogas y regulaciones

Tabla 3. Actividades, actores e indicadores de la cadena fragmentada de la cocaína en el Perú⁹

Actividad (eslabón)	Actor	Indicador	Fuente
Cultivo de hoja de coca	Campeño cocalero	Superficie sembrada de hoja de coca (ha)	UNODC
Acopio	Acopiador	Cantidad de hoja de coca seca incautada	Inforegión
Procesamiento	Poceros y químicos	Nº de pozas y laboratorios destruidos	Inforegión
Transporte	Mochilero / transportista	Cantidad de droga decomisada Nº de personadas detenidas por TID	Inforegión

Lo planteado no debe entenderse como que cada vez que se tenga una iniciativa propia de cada localidad las autoridades están vinculadas al tráfico ilícito de drogas. Llegar a esta conclusión sería el último paso que se haría bajo la lectura que aquí se propone. Primero debe existir una evidencia de que esta actividad sea un eje de poder en una circunscripción delimitada, esto es, que la primera categoría de nuestro modelo de redes de influencia sea evidente. Seguidamente, debe evaluarse si hay redes intermediarias o directas que están involucradas en algún eslabón de la cadena. El narcotráfico es un conjunto de redes por dentro, una red de empresas que se eslabonan en cada etapa de la cadena (López y Vizcarra, 2011). En este conjunto de redes algunos son los nodos más importantes, o bien porque fueron los que pusieron el capital de iniciación y se preocuparon por construir la red, o bien porque se encargaron de conectar con otras redes del mismo o de otro eslabón. En el vocabulario de Manuel Castells estaríamos hablando de los *programmers* y *switchers* (Castells, 2009, p. 76).

El modelo propuesto es válido en los distritos y provincias de una zona productora del insumo esencial de la cocaína: la hoja de coca. Aunque al ser el primer eslabón de toda la cadena se podría argumentar que no hay mucho interés de armar redes de narcotraficantes, que basta con pagarle sobre el precio de otros productos al agricultor, esta sola actividad requiere cierto nivel de coordinación porque luego sucede el acopio de la hoja seca y el transporte. Si a esto agregamos que existe un nivel de producción de derivados cocaínicos debido a que los cocaleros se animan a tener sus pozas de maceración o que las

⁹ Al no haber podido obtener cifras oficiales a nivel distrital se recurrió a usar data periodística. Debe tenerse en cuenta que para que las conclusiones sacadas a partir de esta metodología sean completamente fiables se debe recurrir a data oficial proporcionada por la Dirandro y la PNP.

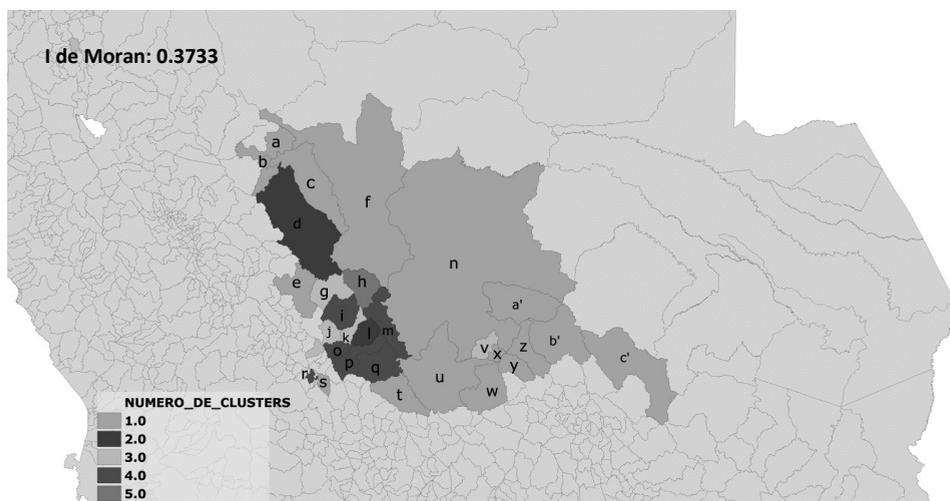
procesan en lugares cercanos, pues entonces hablamos de una mayor densidad de las redes de los primeros eslabones de la cadena.

En el Perú se tienen 13 cuencas cocaleras para el periodo 2006-2010 en donde se ubican 79 distritos de 28 provincias en un total de 14 regiones. En casi todas estas cuencas la producción de hoja de coca ha aumentado en estos cinco años, salvo en la del Alto Huallaga, pero aun así se ubica entre la segunda más grande (UNODC, 2011, p. 20). En la mayoría de los distritos que componen estas cuencas se tiene evidencia de su transformación hacia PBC dado que es más rentable y cómodo de transportar que hoja seca ya que esta tiene más volumen con el mismo peso (UNODC, 2010, 2011). Por tanto en estos 79 distritos se puede plantear el modelo de redes de influencia en los discursos políticos, al menos en la primera categoría: en la que se reconoce al narcotráfico como eje de poder en un determinado territorio.

Para el caso del VRAE, cuenca que consta de trece distritos ubicados en cuatro provincias de las regiones de Ayacucho, Cusco y Junín, ubicamos a cuatro eslabones con sus respectivos indicadores que nos permiten afirmar la existencia de redes narcotraficantes de densidad considerable (ver Tabla 3). Los distritos de Ayna, Kimbiri, Pichari, Sivia, Llochegua, Santa Rosa, San Miguel y Anco son los que presentan la más densidad (ver Gráfico 4). De esta manera mostramos evidencia para formular la primera categoría del modelo de redes de influencia propuesto y su efecto indirecto en los discursos políticos de las autoridades de estos trece distritos.

Con toda la evidencia documentada se concluye que i) las trece municipalidades del VRAE tienen presencia del narcotráfico; ii) las autoridades reconocen que conviven con esta actividad económica; iii) cinco alcaldes distritales y sus respectivos regidores de Huanta que ganaron elecciones en 2006 con Qatun Tarpuy junto a los de Kimbiri y Pichari de La Convención para el mismo periodo tuvieron fuertes vínculos con la organización cocalera; iv) el alcalde y teniente alcalde de Kimbiri tienen denuncias por tráfico ilícito de drogas; v) el alcalde de Pichari tiene propiedades que no se justifican con un sueldo de alcalde; vi) es un comentario compartido por pobladores, periodistas e investigadores con amplio trabajo de campo en la zona que la mayoría de las autoridades tienen vínculos pero que no han sido investigados policialmente a profundidad.

Gráfico 4. Mapa concentración de clusters de la cadena del tráfico ilícito de derivados cocaínicos¹⁰



Leyenda de distritos: a) Satipo, b) Coviriali, c) Mazamari, d) Pangoa, e) Ayahuanca, f) Río Tambo, g) Llochegua, h) Pichari, i) Sivia, j) Huanta, k) Ayna, l) Santa Rosa, m) Kimbiri, n) Echarate, o) Tambo, p) San Miguel, q) Anco, r) Ayacucho, s) Tambillo, t) Chungui, u) Vilcabamba, v) Santa Ana, w) Santa Teresa, x) Maranura, y) Huayopata, z) Ocobamba, a') Quellouno, b') Yanatile, c') Kosñipata.

Fuente: Geoservidor – Minam, UNODC, Inforegión. Elaboración propia.

CONCLUSIONES

Concluimos la investigación respondiendo a nuestra pregunta matriz: ¿cuáles son los discursos políticos de las autoridades de la municipalidad distrital de Kimbiri y Pichari ante la presencia del cultivo de la hoja de coca en el periodo 2006-2010? Como respuesta solo queda concatenar los hallazgos ya mencionados. Podemos decir por tanto que los discursos no son necesariamente prococaleros o anticocaleros, sino más bien estratégicos. Cuando haya necesidad de defender la hoja de coca, como en las elecciones, se hará; cuando haya necesidad de trabajar con agencias de la cooperación internacional no se hará. Así también de las elecciones de 2006 a las elecciones de 2010 los discursos han disminuido en su radicalidad, lo cual se explica por el debilitamiento de las asociaciones cocaleras y porque no se implementan políticas antidrogas eficaces.

¹⁰ El coeficiente I de Moran tiene una lectura similar al r de Pearson, oscila entre -1 y +1 donde el primero significa una perfecta dispersión espacial y el segundo una perfecta concentración (autocorrelación) espacial; el 0 alude a un patrón aleatorio espacialmente o sin orden alguno. En el gráfico se presenta un coeficiente de 0,37 lo cual nos da un indicio de concentración, pero de manera débil por los pocos distritos que tienen datos ya que se incluyeron todos los distritos de Perú

Pasando a una relación más directa con el narcotráfico, los discursos son más ambiguos y contradictorios conforme las redes de influencia de esta actividad económica ilegal llegan a involucrar a las autoridades. Para el caso de Kimbiri y Pichari la evidencia llega hasta una categoría en la que las autoridades se vinculan o son parte de las redes productoras y de transporte. Sin embargo, para realizar afirmaciones totalmente categóricas se hace necesaria información policial sobre autoridades procesadas o implicadas con TID, información que como bien se extrae del trabajo de campo es escasa o se queda en las comisarías donde se decomisa la droga.

Expresadas las limitaciones de la investigación desde un comienzo, los hallazgos encontrados han servido para construir teoría como el modelo de influencias propuesto. Queda pendiente un mayor trabajo de campo en extensión y duración para abordar más distritos. Tengamos en cuenta que para 2011 el número de distritos con producción de hoja de coca, haríamos bien en decir con destino ilegal, ya es noventa y cinco, 5,7% del total de distritos del Perú.

BIBLIOGRAFÍA

- Antezana, Jaime (2005). *El movimiento cocalero en el Perú: de la reducción gradual a «coca o muerte»*. Documento de trabajo. Lima: IEP.
- Antezana, Jaime (2008). *Narcotráfico: nueva amenaza a la seguridad nacional (presentación 2)*. Lima: IDEI-PUCP.
- Antezana, Jaime y Jaime García (2010). *Estudio comparativo de la lucha antidroga en Perú y Colombia: La situación de la coca y la cocaína*. Lima: IDEI-PUCP.
- Cabieses, Hugo *et al.* (2007). *Hablan los diablos: Amazonía, coca y narcotráfico en el Perú. Versión recargada*. Quito: AbyaYala.
- Castells, Manuel (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cortés, Édgar *et al.* (2010). Métodos estadísticos de evaluación de la concordancia y la reproducibilidad de pruebas diagnósticas. Disponible en: http://www.fecolsog.org/userfiles/file/revista/Revista_Vol61No3_Julio_Septiembre_2010/v61n3a09.htm (Consulta: 28 de noviembre de 2012).
- Devida (2007). Estrategia nacional de lucha contra las drogas 2007-2011. Disponible en: http://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Adjuntos/La_Estrategia_Nacional_contra_las_Drogas_2007-2011.pdf (Consulta: 27 de noviembre de 2012).
- Devida (2008). Plan de impacto rápido de lucha contra las drogas (PIR). Disponible en: http://www.devida.gob.pe/Documentacion/PIR/PIR_2008_Lineamientos_Basicos.pdf (Consulta: 27 de noviembre de 2012).
- García, Jaime, Jaime Novak *et al.* (2011). *Lucha contra el narcotráfico en el Perú. Una estrategia para el Gobierno 2011-2016*. Lima: IDEI – PUCP.
- García, Jaime y Jaime Antezana (2009). *Diagnóstico de la situación del desvío del IQ al narcotráfico*. Lima: ConsultAndes, Devida.
- García, Sergio (1989). *Narcotráfico, un punto de vista mexicano*. México: Miguel Ángel Porrúa.

- Garzón, Juan Carlos (2008). *Mafia and Co. The Criminal Networks in Mexico, Brazil and Colombia*. Washington D.C.: Woodrow Wilson International Center for Scholars, Latin American Program.
- INEI (2004). *Encuesta Nacional de Hogares sobre consumo tradicional de hoja de coca, 2003*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- López, Andrés (2006). Narcotráfico, ilegalidad y conflicto en Colombia. En *Nuestra guerra sin nombre*. Bogotá: Norma, IEPRI.
- López, Noam y Sofía Vizcarra (2012). La cadena de valor de la cocaína: un análisis georreferenciado del VRAE. *Politai, revista de Ciencia Política*, 4. Lima: Politai.
- Lozares, Carlos (1996). La teoría de redes sociales. 1996. Papers, 48. Disponible en: <http://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n48/02102862n48p103.pdf> (Consulta: 27 de noviembre de 2012).
- Macroconsult (2008). *Narcotráfico: amenaza al crecimiento sostenible del Perú*. Lima: Forma e Imagen.
- Méndez, María (2011). *Drogas, pobreza y derechos humanos: el impacto social del narcotráfico*. Lima: IDEI – PUCP.
- Ministerio del Ambiente (2012). *Geoservidor*. Disponible en: <http://geoservidor.minam.gob.pe/geoservidor/download.aspx> (Consulta: 20 de noviembre de 2012).
- Ministerio de Economía y Finanzas (2012). *Transparencia Económica*. Disponible en: <http://ofi.mef.gob.pe/transparencia/mensual/> (Consulta: 20 de noviembre de 2012).
- Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones (2012). Registro Nacional de Frecuencia. Disponible en: <http://comunicaciones.mtc.gob.pe/frecuencias/Radiodifusion.aspx> (Consulta: 20 de noviembre de 2012).
- Ministerio Público (2008). Expediente 538-2008, Sala Penal Suprema, Dictamen 841-2008. Disponible en: http://www.mpf.n.gob.pe/descargas/resoluciones_fsupremas/841-2008.pdf (Consulta: 20 de noviembre de 2012).
- Romero, Mauricio (2006). Paramilitares, narcotráfico y contrainsurgencia: una experiencia para no repetir. En *En la encrucijada. Colombia en el siglo XXI*. Bogotá: Norma.
- Santana, Alberto (2004). *El narcotráfico en América Latina*. México DF: Siglo Veintiuno.
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC) (2010). *Perú: Monitoreo de cultivos de hoja de coca 2009*. Junio. Lima: Unodc.
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC) (2011). *Perú: Monitoreo de cultivos de hoja de coca 2010*. Junio. Lima: Unodc.
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC) (2011). *El modelo de desarrollo alternativo de la región San Martín*. Lima: UNODC, USAID, Devida.